



UN
INTRUSO

LLAMADO



COVID-19



UN INTRUSO LLAMADO COVID-19

Esta recopilación de cuentos nace del primer concurso “Cuéntame un cuento” organizado por los Consejos Cantonales de Protección de Derechos de la provincia Sucumbíos en la que invitan a niños y niñas de 3 a 11 años a escribir el cuento colectivo “Un intruso llamado COVID-19”. Esta actividad se enmarca dentro del proyecto “Mejores condiciones de acceso a protección y seguridad para niños, niñas y adolescentes venezolanas/os y sus familias en tránsito y/o residiendo en Ecuador” .



Créditos

Autoras:



Allison Polanco

Nueva Loja - Sucumbíos



Melany Guaramag

Nueva Loja - Sucumbíos



Amy Cueva

Shushufindi - Sucumbíos

Ilustraciones y diagramación: Alisa Pincay

Coordinación del concurso: Consejos Cantonales de Protección de Derechos de la Provincia de Sucumbíos.



Esta pieza es un producto del proyecto “Mejores condiciones de acceso a protección y seguridad para niños, niñas y adolescentes venezolanas/os y sus familias en tránsito y/o residiendo en Ecuador” ejecutado por COOPI Cooperazione Internazionale, UNICEF Ecuador y financiado por ECHO y el Gobierno de Canadá.

En conmemoración al día de la niñez y la adolescencia, los Consejos Cantonales de Protección de Derechos de la Provincia de Sucumbíos, realizan el primer concurso “Cuéntame un cuento” en conjunto con la organización COOPI Cooperazione Internazionale, en la que invitan a niños y niñas de 3 a 11 años a escribir el cuento colectivo “Un intruso llamado COVID-19”.

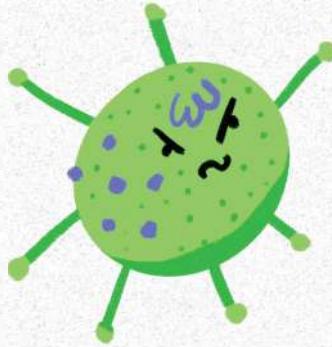
El objetivo principal de esta actividad es incentivar, promover y dar un espacio a la creación de narraciones a los niños, niñas y adolescentes de los cantones Cascales, Gonzalo Pizarro, Shushufindi y Lago Agrio de la provincia de Sucumbíos. Por otro lado, busca potenciar el uso de habilidades y destrezas como herramientas de expresión de los y las participantes, permitiéndoles un espacio donde integren sus vivencias adquiridas durante los tiempos de COVID-19.

Además, esta actividad quiere lograr despertar y aumentar el interés de niños y niñas por la lectura y la narración, logrando ser elementos de disfrute personal. Finalmente, busca promover el libre ejercicio del derecho a expresar, opinar y ser escuchados/as. Esta actividad se enmarca dentro del proyecto “Mejores condiciones de acceso a protección y seguridad para niños, niñas y adolescentes venezolanas/os y sus familias en tránsito y/o residiendo en Ecuador”.

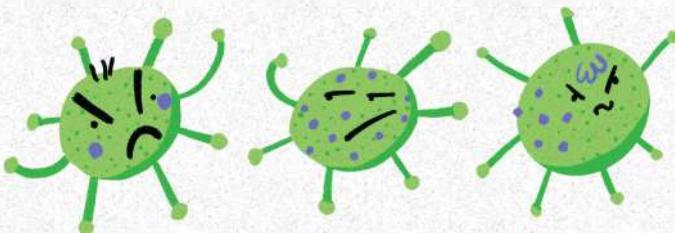
HABLEMOS DE NUESTRO
PRESENTE, FUTURO
Y QUÉ CON EL COVID-19

Una historia de:

Allison Polanco



Había una vez un virus con corona al cual llamaron COVID-19, este virus se originó en China, luego se expandió de país en país, provocando una pandemia mundial. Ocasionó muchas muertes, las cuales me entristecen, cambió nuestras vidas, ya que cerraron escuelas y centros turísticos. A mí me cambió mucho la vida y me ha tocado recibir clases de manera virtual. A mis compañeros y profesores, no los puedo ver físicamente, no los puedo abrazar ni jugar con ellos.



Diversión

VISITAR A MIS
ABUELITOS



IR
AL
Supermercado



ABRIL
LUNO



STAY
SAFE



Ahora ya no puedo salir al parque ni al río como lo hacía antes, a mis familiares los miraba a través de una videollamada, mis clases no son iguales, ya que no se aprende igual a cuando estábamos en la escuela. Para salir a algún lado, siempre llevo mi mascarilla y alcohol ya que es la única manera de protegerme del virus.

Ya en un futuro mi deseo es regresar a mi escuela, volver a compartir momentos de diversión y aprendizaje junto a mis amigos, y poder abrazar a mis familiares. Que nuestras vidas sean igual o mejor

que antes, poder ir al supermercado con mis padres, viajar a visitar a mis abuelitos, pero sobre todo

mi deseo es que ya no haya más muertes y que todos sean vacunados para prevenir los contagios.



¡No salgan sin mascarilla si quieren que acabe esta pandemia! No es un juego, por eso siempre tenemos que utilizarla y también alcohol.

LOOK COVID = 19

MASCARILLA

GA FAS

ALCOHOL



UN INTRUSO LLAMADO COVID-19

Una historia de:

Melany Guaramag

Un día en el mes de enero y febrero estando felices en mi casa, mi mamá mientras escuchaba las noticias en la radio Sucumbíos, donde informaba lo que pasa en nuestra provincia, salió un comunicado que un intruso virus había llegado a nuestro país y que afectaba a las personas mayores. Nosotros asustados empezamos a escribir



por Whatsapp para preguntar qué era lo que pasaba a diferentes familiares y amigos, nadie se explicaba la terrible situación, pero todos apuntaban que era verdad lo que pasaba en los medios de comunicación. Así cada día los rumores y noticias sobre el COVID-19, las muertes y contagios iban aumentando. Después de unos días el presidente de la República decretó una emergencia sanitaria para el país, el cual

traía un nuevo decreto y con él las nuevas medidas de bioseguridad que consistían en: no salir de casa, no reunirse en grandes grupos de personas, utilizar cubrebocas, entre otras normas. Después, mi profesora envió un comunicado diciendo que había nuevas disposiciones del Ministerio de Educación, que consistían en que las clases iban a ser de modalidad virtual, lo cual a mí me dio mucha tristeza porque ya no iba a ver a mis compañeros. Mis padres preocupados por la situación tuvieron que hacer algunos cambios en casa como, por ejemplo, poner internet en casa, no salir a la ciudad, entre otras cosas. Así de a poco todo cambió, teníamos miedo del contagio y que mis abuelitos se pudiesen enfermar. Muchas personas allegadas a nosotros sufrieron, ya que el COVID-19 llegó a sus hogares y acabó con la vida de sus seres queridos.

Nosotros con mi mamá, cuando iba adónde mi abuelita a Puerto Libre usábamos mascarilla, utilizábamos alcohol en las manos y llevábamos ropa para cambiarnos. Sin embargo, los cambios habían sido en todo lado ya que las calles se miraban desoladas, los buses no transitaban, entre otras cosas. Todo cambió hace más de un año y la pandemia aún sigue, fue muy difícil adaptarnos a las nuevas normas, pero

también nos enseñó nuevas cosas: compartir en familia, cuidar a nuestros familiares y amigos, y valorar la vida.



En esta pandemia también conocimos nuevas formas de cuidarnos y cuidar nuestra salud. Nos lavamos siempre las manos con agua limpia y jabón. En mi familia y comunidad también hemos optado por tomar medicina natural y ancestral.



casca rilla



chuchuhuasi



jengibre



Nonanjo

Medicina Ancestral

Por ejemplo, cuando nos duele la garganta tomamos cascarilla, chuchuhuasi, miel de abeja, jengibre o naranja. Esto ayuda a subir las defensas de nuestro cuerpo. Cuando tenemos fiebre nos hacemos un vaho de matico, hojas de ajo del monte, que ayuda a fortalecer el sistema respiratorio.

Cuando salimos a comprar utilizamos mascarilla, alcohol, y nos lavamos las manos con frecuencia con agua y jabón. Esto ayuda a prevenir el contagio del COVID-19.

Colorín colorado, mi cuento se ha acabado,
pero el COVID-19 aún no se ha terminado.

UN INTRUSO
LLAMADO
COVID-19

Una historia de:

Amy Cueva



Había una vez un monstruo que nació muy lejos, era el Rey Virus que tenía una corona y por eso le llamaban corona-virus, pero también tenía otro nombre: COVID-19. Este es un virus muy pequeñito y también muy malo, feo y contagioso.

Podías escucharlo diciendo:

“Hola soy el rey COVID-19, el Rey Virus y me voy a meter por tu nariz”.

El COVID-19 quiere ser el rey del mundo y por eso le gusta viajar, salta a la nariz y te enfermas.

Tanto, tanto viajó ese virus tan feo que a Shushufindi llegó. Lo que no sabía el monstruo es que en Shushufindi somos superhéroes y luchamos contra el mal.

¿Cómo?

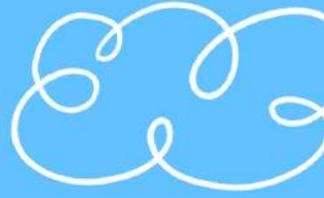
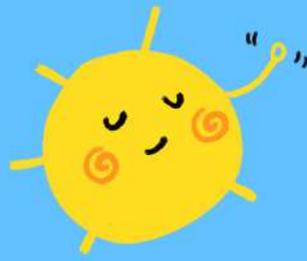


Ahora te voy a decir cómo protegernos del COVID-19:

Primero, debemos identificar al intruso, dibujarlo y tener claro cómo se ve. A continuación, para cuidarnos y vencerlo debemos quedarnos en la casa. No salgamos sin las protecciones de bioseguridad porque el COVID-19 podría estarnos esperando allá afuera.

Debemos ponernos mascarilla para que el virus no pueda entrar por nuestra nariz, también debemos usar alcohol y lavarnos las manos con agua limpia y mucho jabón.

Todas estas medidas harán que el monstruo tenga miedo y se vaya.



¡Adiós COVID-19!

